



SECRETARIA
DE EDUCACION
PÚBLICA Y CULTURA

SECRETARIA DE EDUCACION PÚBLICA Y CULTURA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 25-B
SUBSEDE ESCUINAPA



“LA SOCIALIZACION EN ALUMNOS DE SEGUNDO GRADO EN PREESCOLAR”

TESINA:

**PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADA
EN EDUCACIÓN**

PRESENTA

BERTHA TORRES ACUÑA

MAZATLAN, SINALOA, MÉXICO

ABRIL DEL 2007

ÍNDICE

INTRODUCCION.....	1
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	3
OBJETIVOS.....	5
I LA SOCIALIZACION EN EL NIÑO DE PREESCOLAR...	6
I.1 ¿Qué es la socialización?.....	6
I.2 Los primeros años de vida del preescolar.....	9
I.3 La estimulación y su relación con la socialización.....	13
II REFERENTES PSICOPEDAGOGICOS Y SOCIOLOGICOS DE LA SOCIALIZACION EN PREESCOLAR.....	17
2.1 La teoría psicogenetica de Piaget y su relación con el Preescolar.....	17
2.2 Vigotsky y la socialización.....	22
2.3 La construcción de la realidad social de Berger y Luckman.....	25
2.4 Desarrollo personal y social en el preescolar.....	31

2.5	Los juegos y la socialización.....	35
III.-	LA CONSTRUCCION DE LA SOCIALIZACION.....	38
3.1	Contexto de investigación.....	38
3.2	Fomento de la socialización en el Jardín de niños.....	40
3.3	Dimensiones del desarrollo en el niño de preescolar.....	44
3.4	Los planes y programas en la construcción de la Socialización.....	50
	CONCLUSIONES.....	52
	BIBLIOGRAFIA.....	54

INTRODUCCION

La socialización es un proceso mediante el cual el individuo adopta los elementos socioculturales de su medio ambiente y los integra a su personalidad para adaptarse a la sociedad. Dicho en otros términos, socializar es el proceso por el cual el niño, aprende a diferenciar lo aceptable de lo inaceptable en su comportamiento.

La primera infancia es el periodo en el que tiene lugar el proceso de socialización más intenso, cuando el ser humano es más apto para aprender. Desde que se nace se está aprendiendo y se continúa haciéndolo hasta la muerte. Así como no todos los niños gatean, caminan o hablan a la misma edad, tampoco para aprender hay una edad fija. Los niños difieren unos de otros en cuanto a su ritmo de aprendizaje, de ahí la importancia de ofrecer estímulos, experiencias o materiales que contribuyan en el aprendizaje, ya que el proceso mismo lo realizan los propios niños. Motivar a nuestros hijos a relacionar y socializar, redundará en beneficio de una sana personalidad pues esto permitirá a los niños aprender a evitar conflictos y a manejarlos cuando inevitablemente ocurren.

Las relaciones sociales infantiles suponen interacción y coordinación de los intereses mutuos, en las que el niño adquiere pautas de comportamiento social a través de los juegos, especialmente dentro de lo que se conoce como su 'grupo de pares' (niños de la misma edad y aproximadamente el mismo estatus social, con los que comparte tiempo, espacio físico y actividades comunes).

Por lo anterior, este trabajo está enfocado a conocer de qué manera el

contexto que rodea al niño influye en su desarrollo físico, personal e intelectual.

Es por ello que en el primer capítulo se muestran diversas definiciones de lo que es la socialización, además de cómo influye el contexto que rodea al niño en su adaptación y apropiación de las normas y deberes para poder desarrollarse adecuadamente en su ámbito social, así también es necesario que desde pequeño se estimule confirmando lo anterior diversas teorías que hablan de estimulación temprana para que se produzca un mejor aprendizaje.

En el segundo apartado se mencionan los referentes psicopedagógicos y sociológicos que intervienen en la socialización del preescolar, así como diversos teóricos que a través de sus trabajos, nos hacen reflexionar acerca de los errores que cometemos al tratar de educar a nuestros hijos y alumnos, además de cómo lograr el desarrollo cognitivo en el educando.

El tercer capítulo trata acerca del contexto de investigación, su estratificación social, su cultura y tradiciones. Se menciona también al docente como responsable de la acción educativa cuya función es observar las manifestaciones de los niños en sus juegos para guiar, promover, orientar y coordinar todo el proceso educativo, hablando también de las dimensiones del desarrollo en el niño de preescolar.

En las conclusiones se sintetizan las opiniones que dejó este trabajo después de haber estudiado a los teóricos que hablan acerca de la socialización y haber analizado el contexto donde se llevó a cabo la investigación.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En el presente trabajo se da a conocer el problema “la socialización en alumnos de segundo grado de preescolar”

El ingreso al Jardín de niños es un proceso donde se da la separación con su hogar manifestando diversos comportamientos en las mañanas de trabajo.

Los niños se encuentran en una etapa decisiva de su desarrollo donde se muestra en primer lugar el medio social en que se haya sumergido éste. Es un proceso de maduración que los niños van pasando en sus relaciones con otros compañeros donde deben integrarse a pequeños grupos. De esta manera adquieren autonomía para superar su forma de pensar para llegar a la integración, respetando las ideas de los demás.

En el grupo de segundo grado la socialización es muy importante para que los niños se relacionen dentro del entorno escolar.

Pude detectar está problemática en que no participan ni cooperan en los recreos y actividades que propone el programa de educación preescolar que está integrado por juegos, los cuales se planean y se organizan desarrollándose en torno a una pregunta o a la realización de una actividad concreta, es donde se ha observado que algunos niños se muestran indiferentes y permanecen aislados durante la mañana de trabajo y no se relacionan con sus compañeros. Incluso en algunos casos, afectando al resto del grupo repercutiendo en las conductas de los demás.

Considero importante retomar este tema por concederle especial relevancia al desarrollo afectivo social del niño, siendo éste un aspecto de central importancia dado que en él se sustentan muchas de las adquisiciones que va estructurando en otros plano cognoscitivo psicomotor.

La tarea educativa es importante pues permite relacionarse de una manera amigable con la sociedad, y a la vez da la oportunidad de conocer problemas que podrían interrumpir el aprendizaje del niño. Es por ello que: “la cooperación se refiere a la posibilidad de intercambio de ideas, habilidades y esfuerzos para lograr una meta en común.”¹

La participación de los educandos se debe de facilitar con más frecuencia y cooperación en el mismo grupo llevándose a cabo intercambio de ideas, lograr metas y también propósitos.

Es necesario mencionar que si el niño no se socializa favorablemente no puede desarrollarse íntegramente en otras áreas, sencillamente por que un niño que no está socializado no participa ni coopera en las actividades y juegos ni se relaciona ante sus compañeros de clase y en algunas ocasiones tampoco con el educador, entonces todas estas situaciones vienen a entorpecer el quehacer docente y sobre todo el desarrollo infantil del educando.

Por lo anteriormente expuesto considero necesario plantearse las siguientes interrogantes:

1.- ¿Las técnicas de enseñanza que se utilizan en preescolar serán las adecuadas para el desarrollo de la socialización?

¹ SECRETARIA DE EDUCACION PÚBLICA Bloques de Juegos y actividades en el desarrollo de los proyectos en el Jardín de niños. Pág. 14

2.- ¿Cómo favorece el método de proyectos la socialización en los niños de preescolar?

3.- ¿De qué manera influye el contexto escolar en la socialización de los preescolares específicamente en los alumnos de segundo grado?

No se debe de olvidar que en ciertas ocasiones los individuos aprenden aquello que despierta mayor estímulo e interés, y uno de los elementos más importantes para conocer al educando es saber qué le interesa, qué le atrae y qué le disgusta.

Conociendo esta situación real surge el planteamiento de los siguientes objetivos:

- Analizar el programa de preescolar y cómo mediante la aplicación de sus contenidos, favorecer la socialización del niño.
- Conocer la influencia del contexto escolar en el desarrollo de la socialización del alumno de preescolar.
- Estar al tanto de las técnicas de enseñanza utilizadas en preescolar para desarrollarse el intercambio social en los alumnos.

CAPITULO I

LA SOCIALIZACION EN EL NIÑO PREESCOLAR

1.1 ¿Qué es la socialización?

El niño es un ser en desarrollo, el cual constantemente está construyendo sus conocimientos en el medio ambiente donde se desenvuelve en su vida diaria. Con base a lo que el niño asimile en su entorno reforzará más su inteligencia, en la recopilación de los aprendizajes tomando en cuenta la comunicación con sus semejantes como parte importante para su desarrollo.

“Socialización proceso que transforma al individuo biológico en individuo social por medio de la transmisión y el aprendizaje de la cultura de su sociedad. El individuo adquiere las capacidades que le permiten participar como un miembro efectivo de los grupos y la sociedad global.”²

No únicamente lo material existente en su mundo es relevante, sino es importante que el niño exprese verbalmente sus deseos, necesidades y experiencias con los demás a través de su lenguaje que, naturalmente se apropie de él y le sirva para comunicarse y convivir con los otros.

De acuerdo con Sergio Sánchez vemos que la socialización: “Es el proceso a través del cual el individuo adquiere el conocimiento, las

² SANTILLANA. Diccionario de las ciencias de la educación. Pág. 1288

habilidades y las disposiciones que le permiten actuar eficazmente como miembro de un grupo de la sociedad.”³

De este proceso se van formando sus conductas a seguir y que determinarán su vida futura y efectuarán ante los grupos con los cuales interactuarán en el contexto que le rodea.

La socialización es el proceso mediante el cual los miembros maduros de una sociedad, como padres y profesores, moldean la conducta de los niños al permitirles una participación plena en la sociedad y la contribución a la misma. Sirve la socialización en que los integrantes de una sociedad fomentan el desarrollo positivo de los individuos inmaduros del grupo.

Se considera que las personas que están alrededor del niño lo van moldeando poco a poco para que conformen su crecimiento, inculcar sus propias características sociales que deben de seguir como familia o grupos, dichas personas son factores externos (grupos), internos (familia) que contribuyen al desarrollo del niño. A lo anterior podemos citar a Malrien el cual menciona que:

“La socialización del niño no consiste en una simple interiorización, por parte de la personalidad de base sino en una acción que más o menos se encamine a la reestructuración de los grupos, sea en las relaciones interpersonales que le son propias, sea incluso en su existencia y su finalidad.”⁴

El núcleo familiar nos ayuda a mantener el trabajo preescolar con mayor serenidad y eficacia proporcionando un ambiente de afectividad y armonización, ya que si no hay socialización en el ámbito familiar el niño irá

³ SANCHEZ Cerezo, Sergio. La educación preescolar. Pág. 165

⁴ MALRIEN, P. El medio social y el desarrollo: un punto de vista. En UPN Antología. El niño: Desarrollo y Proceso de Construcción del conocimiento. Pág. 51

a la escuela reprimido, cohibido y sin intereses para poder comunicarse con sus compañeros de clase y maestro, el niño no podrá obtener aprendizajes que le permitan un mejor rendimiento en su vida cotidiana.

La falta de socialización en preescolar es un problema que repercute desfavorablemente en las actividades cotidianas obstruyendo con ello en gran parte las características biopsicosociales.

El Jardín de niños tiene como tarea formar al pequeño en su vida futura, la docencia tiene como objetivo principal favorecer el desarrollo integral del educando, por lo que es importante que a todo ser humano se le permita adquirir conocimientos que lo hagan ser más reflexivo, autónomo, creativo, cooperativo y participativo para que con ello logre tener más confianza en sí mismo a través del contacto con sus compañeros y con las demás personas de su entorno las cuales llevarán al niño a ser más sociable ya que:

“Es una habilidad que se desarrolla firme pero lentamente en consecuencia con las etapas iniciales del desarrollo, y los reforzadores necesarios para la vida deben arreglarse para el niño por la persona que ejecuta las funciones normales.”⁵

Por lo tanto es conveniente que al alumno se le de una oportunidad de expresarse libremente, donde la educadora debe brindar una confianza que permita al pequeño relacionarse con sus compañeros, permitiendo con ello que se de una estrecha relación de trabajo. Por lo que es indispensable tomar en cuenta los intereses y necesidades que manifiesta el niño, ya que de ellos dependerá en gran parte la integración del pequeño al ambiente educativo proporcionándole experiencias de aprendizaje para él, en las que tenga que intervenir con sus demás compañeros, pues la socialización es de

⁵ BIJOV Sydney, W. Psicología del desarrollo infantil. Pág. 245

de suma importancia para el desarrollo de las actividades en la clase debido a que:

“Un grupo infantil puede definirse como una reunión de tres o más niños cada uno de los cuales interactúan con todos los demás y cada uno de ellos en particular. En consonancia con el carácter armonioso del grupo, cada miembro se siente como perteneciente al mismo, aceptando cada uno de los miembros y atraídos hacia ellos.”⁶

Hablar de grupos es hablar de manera amplia por que es ahí donde el niño conoce y se integra satisfactoriamente al quehacer del hogar, como del mismo Jardín, obteniendo conocimientos dentro y fuera del mismo. Es decir que el individuo nace individualmente pero en el transcurso del tiempo se convierte en un ser social, debido a que está expuesto al contacto con otras personas que forman parte de un mundo activamente social, por lo tanto no se puede hablar de un aprendizaje aislado, sino todo lo contrario, el ser humano necesita de los demás para reforzar todos sus conocimientos y compartirlos ante esa sociedad.

1.2 Los primeros años de vida del preescolar

Los primeros años de vida ejercen una influencia muy importante en el desenvolvimiento personal y social de todos los niños, en ese periodo se desarrolla su identidad personal, adquieren capacidades fundamentales y aprenden las pautas básicas para integrarse a la vida social.

Los avances de la investigación sobre los procesos de desarrollo y aprendizaje infantil coinciden en identificar un gran número de capacidades que los niños desarrollan desde muy temprana edad e igualmente confirman

⁶ PALACIOS, Jesús. Desarrollo Psicológico y Educativo. Pág. 100

su gran potencialidad de aprendizaje, basta recordar que el aprendizaje del lenguaje es una conquista intelectual de orden superior realizada durante la primera infancia.

Por otro lado el rápido avance del conocimiento sobre los procesos y cambios que tienen lugar en el cerebro durante la infancia, muestra la existencia de un periodo de intensa producción y estabilización de conexiones neuronales que abarca la edad preescolar.

Si bien este conocimiento es provisional y la investigación en neurociencias se extiende y profundiza continuamente, se puede afirmar que la organización funcional del cerebro es influida y se beneficia por la diversidad, la oportunidad y la riqueza del conjunto de la experiencia de los niños.

Esos primeros años constituyen un período de intenso aprendizaje y desarrollo que tiene como base la propia constitución biológica genética, pero en el cual desempeñan un papel clave en las experiencias sociales es decir, la interacción con otras personas ya sean adultos o niños donde se adquieren experiencias sociales en las que los infantes participan a temprana edad a quienes por herencia genética ó disfunciones orgánicas adquiridas tienen severas limitaciones para su desarrollo.

De lo anterior dependen muchos aprendizajes fundamentales para su vida futura como la percepción de su propia persona (por ejemplo la seguridad y confianza en si mismo, el reconocimiento de las capacidades propias); las pautas de la relación con los demás y el desarrollo de sus capacidades para conocer el mundo, pensar y aprender permanentemente, tales como la curiosidad, la atención, la observación, la formulación de preguntas y explicaciones, la memoria, el procesamiento de información, la imaginación y la creatividad.

“Estos cambios tienen relación con los procesos madurativos del cerebro que se dan en cada individuo y con las experiencias que los niños viven en los ambientes donde se desenvuelven.”⁷

De igual manera se van desarrollando las nociones de tiempo y espacio. Estas no existen por si mismas, si no en función de las experiencias personales. Algunas situaciones de la vida del niño, como reunirse con los seres que ama o que le provocan ansiedad en un mismo tiempo y lugar; otras suceden eventualmente y son importantes en si mismas. La memoria y evocación de los hechos es un referente constante de tiempo y lugar, mediante el cual el niño relaciona lo que vive cotidianamente asociado por sus relaciones con otras personas.

A partir de diversas experiencias sociales entre las que destaca el juego ya sea en la familia o en otros espacios, los pequeños adquieren conocimientos fundamentales y desarrollan competencias que les permiten actuar cada vez con mayor autonomía y continuar su propio y acelerado aprendizaje acerca del mundo que les rodea. Las condiciones y la riqueza de las experiencias sociales en las que se involucra cada niño dependen de factores culturales y sociales.

Las pautas culturales de crianza, entre las que se incluye la atención que los adultos cercanos prestan a las necesidades y deseos de cada niño, la interacción verbal que sostienen con él, la importancia que conceden a sus expresiones, preguntas ó ideas, en suma, el lugar que cada quien ocupa en la vida familiar, influyen en el establecimiento de ciertas formas de comportamiento y expresión manifestadas desde muy temprana edad. Pero también en el desarrollo más general del lenguaje y de las capacidades de pensamiento; al respecto es necesario subrayar la compleja relación de intensa influencia mutua entre ambos elementos.

⁷ SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Programa de educación preescolar. Pág. 105

La mayor o menor posibilidad de relacionarse jugar, convivir, interactuar con niños de la misma edad o un poco mayores ejercen una gran influencia en el aprendizaje y en el desarrollo infantil por que en esas relaciones entre pares también se construye la identidad personal y se desarrollan las competencias socio afectivas.

Además y no menos importante, en esas relaciones a través del lenguaje, se comparten significados, ideas, explicaciones comunes, preguntas ó dudas: términos que nombran y describen objetos, teorías que explican hechos o fenómenos naturales ó sociales (En primer lugar la relación entre los seres humanos más cercanos), dudas que indican la búsqueda y el aprendizaje constante.

Las propias teorías construidas por los niños son puestas en cuestión de manera natural, en la interacción de pares, lo que se convierte en una motivación poderosa para el aprendizaje.

En los primeros años de vida se producen cambios notables en relación con las capacidades motrices. Los pequeños transitan de una total dependencia a una progresiva autonomía.

Cuando llegan a la educación preescolar han alcanzado en general altos niveles de logro en las capacidades motrices: coordinan los movimientos de su cuerpo y mantienen el equilibrio, caminan, corren, trepan, manejan con cierta destreza algunos objetos e instrumentos mediante los cuales construyen juguetes u otro tipos de objetos (con piezas de distintos tamaños que ensamblan, con materiales diversos), ó representan y crean imágenes y símbolos (con un lápiz pintura, una vara que ayuda a trazar sobre la tierra, etc.). Sin embargo no hay que olvidar que existen niñas y niños para quienes las oportunidades de juego y convivencia con sus padres son limitadas en su ambiente familiar, ya sea porque pasan una

buena parte del tiempo solos en casa, en espacios reducidos, viendo la televisión, porque acompañan y ayudan a su madre o a su padre en el trabajo, o bien por que tienen necesidades educativas especiales. Para estos pequeños la escuela es el espacio idóneo y seguro para brindar oportunidades de juego, movimiento y actividad compartida.

1.3 La estimulación y su relación con la socialización

En el Jardín de niños se estimula la participación de los alumnos, docentes, padres de familia y miembros de la comunidad, a través del desarrollo que promueve la conservación y fortalecimiento de la cultura propia del lugar en donde se encuentra ubicado.

Al mismo tiempo las conmemoraciones históricas, que fomentan la identidad nacional de manera específica, representan el momento oportuno para iniciar y favorecer actitudes de respeto y promoción de otros valores.

Para lograr esto en el Jardín de niños se les debe proporcionar una variedad de experiencias y alternativas en la realización de actividades, con diferentes materiales y técnicas que despierten su interés, estimulen su creatividad, les permitan autoafirmarse al expresarse a través de la palabra, acción, color, figura, forma, movimiento construcción, etc.

Durante la realización de las actividades, el docente aprovechará las oportunidades que se presenten para cuestionarlos, hacer observaciones, propiciar la reflexión y la anticipación; invitándolos a que busquen alternativas de solución a los problemas que se vayan presentando y despertar su interés en aquellos aspectos de la realidad que es necesario que conozcan, propiciando que todos los aprendizajes que se adquieran se conviertan en experiencias significativas para ellos.

El ser humano desde su nacimiento esta listo para aprender. Su curiosidad y necesidad de exploración no tienen límites.

El potencial del cerebro es inmenso y durante los primeros años de vida es más flexible, versátil, con una gran capacidad de expansión. En él se encuentran millones de neuronas que están listas para conectarse entre ellas. Estas se desarrollan a través de la estimulación y el contacto con el ambiente. En cuanto más numerosas son estas interconexiones, más rápido y eficiente es el procesamiento de información.

Por ello, entre más estimulación reciba un niño desde su nacimiento mejor. Hoy se ofrece estimulación temprana para los que acaban de dejar la maternidad. Maternal para los que abandonaron la cuna y dan sus primeros pasos. Párvulos, kinder, transitorio o cualquier otro nombre que reciba un centro de atención infantil, hace referencia a la educación que abarca la atención del niño hasta que da inicio la educación básica.

El ambiente de preescolar ofrece innumerables oportunidades de estimulación. Sin embargo, es importante el conocimiento de cómo explotar estas oportunidades para que se logren los objetivos. Esta etapa se distingue por ser activa, donde no se le limita al niño a mantenerse sentado, escuchando y observando.

Un poco de historia

La insistencia de que los niños reciban atención preescolar, no es moda de la época, ni una nueva corriente pedagógica. El primer jardín de niños (kindergarden) fue creado en 1837.

Federico Froebel, un prestigiado pedagogo alemán, fue quien creó este concepto. Él consideró la importancia de que los niños recibieran

atención previa antes de iniciar el aprendizaje formal. Sus ideas pedagógicas se basan en brindar la oportunidad de que el niño se integre gradualmente a la escuela en un periodo clave de su desarrollo. El eco de su iniciativa es hoy universal..

La Oficina Internacional de Educación (OIE) de Ginebra mencionó en 1939 la importancia de la Educación Preescolar dentro de su programa de Conferencias Internacionales de Instrucción Pública. Pero por desgracia, esta propuesta no despertó el auge que se esperaba, ya que se presentó junto con la Segunda Guerra Mundial

Tiempo después, la UNESCO (organismo de las Naciones Unidas especializado en educación) y la Organización Mundial para la Educación Preescolar (OMEP) han destacado como promotores de educación infantil a nivel internacional.

Durante la segunda mitad del siglo XIX se incrementaron tanto los jardines de niños en Inglaterra, que en el año de 1870 se promulgó una la Ley llamada Foster, la cual estableció la escolaridad obligatoria desde la edad de cinco años. Tiempo después en el Reino Unido la Ley de Educación de 1944 consagró como enseñanza obligatoria al jardín de niños. México sesenta años más tarde hace obligatoria la enseñanza del preescolar para el ciclo que escolar en el año 2004.

La educación preescolar no sólo le ofrece al niño la oportunidad para iniciarse en su independencia, compartir, incrementar sus habilidades, e introducirlo gradualmente al mundo de la socialización y el aprendizaje. También permite detectar aquellos niños que se encuentran en situación de riesgo al presentar alguna discapacidad, desnutrición, problemas emocionales o de aprendizaje y que al ser atendidos oportunamente sus desventajas ante los compañeros pudieran disminuir.

Algunos de los niños que manifiestan situaciones especiales y que no son atendidos oportunamente, presentan un desafío a futuro, se incrementan los costos de atención individualizada, asistencia social y pueden desencadenarse otros problemas como fracasos escolares, baja autoestima y deserción.

CAPITULO II

REFERENTES PSICOPEDAGOGICOS Y SOCIOLOGICOS DE LA SOCIALIZACION EN PREESCOLAR.

2.1 La teoría psicogenética de Piaget y su relación con el preescolar.

Piaget considera que la educación consiste en la adaptación del individuo a su ambiente social. Puesto que el pensamiento del niño es cualitativamente diferente del pensamiento del adulto, el objetivo principal de la educación es crear ó formar su raciocinio intelectual y moral para ayudar a los niños a construir sus propios procesos y a lograr una coherencia intelectual.

La teoría de Piaget ha sido denominada epistemología genética porque estudió el origen y desarrollo de las capacidades cognitivas desde su base orgánica, biológica, genética, encontrando que cada individuo se desarrolla a su propio ritmo. En ella se afirma que: “el niño construye su conocimiento precisamente a través de la acción transformadora.”⁸

Describe el curso del desarrollo cognitivo desde la fase del recién nacido, donde predominan los mecanismos instintivos, hasta la etapa adulta caracterizada por procesos conscientes de comportamiento regulado. En el desarrollo genético del individuo se identifican y diferencian periodos del

⁸ PIAGET, Jean. La naturaleza de la inteligencia. Pág. 147

desarrollo intelectual, tales como el periodo sensorio-motriz, el preoperatorio, el de operaciones concretas y el de las operaciones formales.

Piaget considera el pensamiento y la inteligencia como procesos cognitivos que tienen su base en un substrato orgánico-biológico determinado que va desarrollándose en forma paralela con la maduración y el crecimiento biológico.

En la base de este proceso se encuentran dos funciones denominadas asimilación y acomodación, que son básicas para la adaptación del organismo a su ambiente. Esta adaptación se entiende como un esfuerzo cognoscitivo del individuo para encontrar un equilibrio entre él mismo y su ambiente. Mediante la asimilación el organismo incorpora información al interior de las estructuras cognitivas a fin de ajustar mejor el conocimiento previo que posee. Es decir, el individuo adapta el ambiente a sí mismo y lo utiliza según lo concibe. La segunda parte de la adaptación que se denomina acomodación, como ajuste del organismo a las circunstancias exigentes, es un comportamiento inteligente que necesita incorporar la experiencia de las acciones para lograr su cabal desarrollo.

Estos mecanismos de asimilación y acomodación conforman unidades de estructuras cognoscitivas que Piaget denomina esquemas. Estos esquemas son representaciones interiorizadas de cierta clase de acciones o ejecuciones, como cuando se realiza algo mentalmente sin realizar la acción. Puede decirse que el esquema constituye un plan cognoscitivo que establece la secuencia de pasos que conducen a la solución de un problema.

Por lo expuesto líneas atrás podemos preguntarnos entonces, ¿cómo lograr el desarrollo cognitivo? Ningún conocimiento es una copia de lo real, porque incluye, forzosamente, un proceso de asimilación a estructuras anteriores; es decir, una integración de estructuras previas. De esta forma, la asimilación maneja dos elementos: lo que se acaba de conocer y lo que

significa dentro del contexto del ser humano que lo aprendió. Por esta razón, conocer no es copiar lo real, sino actuar en la realidad y transformarla.

Los esquemas más básicos que se asimilan son reflejos o instintos, en otras palabras, información hereditaria. A partir de nuestra conformación genética respondemos al medio en el que estamos inscritos; pero a medida que se incrementan los estímulos y conocimientos, ampliamos nuestra capacidad de respuesta; ya que asimilamos nuevas experiencias que influyen en nuestra percepción y forma de responder al entorno.

Las conductas adquiridas llevan consigo procesos auto-reguladores, que nos indican cómo debemos percibir las y aplicarlas. El conjunto de las operaciones del pensamiento, son un vasto sistema auto-regulador, que garantiza al pensamiento su autonomía y coherencia.

La regulación se divide, según las ideas de Piaget en dos niveles:

- a. Regulaciones orgánicas, que tienen que ver con las hormonas, ciclos, metabolismo, información genética y sistema nervioso.
- b. Regulaciones cognitivas, tienen su origen en los conocimientos adquiridos previamente por los individuos.

Para Piaget el desarrollo cognitivo se desarrolla de dos formas: la primera, la más amplia, corresponde al propio desarrollo cognitivo, como un proceso adaptativo de asimilación y acomodación, el cual incluye maduración biológica, experiencia, transmisión social y equilibrio cognitivo.

La segunda forma de desarrollo cognitivo se limita a la adquisición de nuevas respuestas para situaciones específicas o a la adquisición de nuevas estructuras para determinadas operaciones mentales específicas.

En el caso del aula de clases, Piaget considera que los factores motivacionales de la situación del desarrollo cognitivo son inherentes al

estudiante y no son, por lo tanto, manipulables directamente por el profesor.

La motivación del educando se deriva de la existencia de un desequilibrio conceptual y de la necesidad del alumno de restablecer su equilibrio. La enseñanza debe ser planeada para permitir que éste manipule los objetos de su ambiente, transformándolos, encontrándoles sentido, disociándolos, introduciéndoles variaciones en sus diversos aspectos, hasta estar en condiciones de hacer inferencias lógicas y desarrollar nuevos esquemas y nuevas estructuras mentales.

De manera general se puede decir que el desarrollo cognitivo ocurre con la reorganización de las estructuras cognitivas como consecuencia de procesos adaptativos al medio, a partir de la asimilación de experiencias y acomodación de las mismas de acuerdo con el equipaje previo de las estructuras cognitivas de los aprendices. Si la experiencia física o social entra en conflicto con los conocimientos previos, las estructuras cognitivas se reacomodan para incorporar la nueva experiencia y es lo que se considera como aprendizaje. El contenido del aprendizaje se organiza en esquemas de conocimiento que presentan diferentes niveles de complejidad.

La experiencia escolar, por tanto, debe promover el conflicto cognitivo en el aprendiz mediante diferentes actividades, tales como las preguntas desafiantes de su saber previo, las situaciones desestabilizadoras, las propuestas o proyectos retadores, etc.

En la etapa preoperacional, que abarca de los 2 a los 7 años, existe la capacidad de pensar en objetos hechos o personas ausentes. Aquí el niño demuestra una mayor habilidad para emplear símbolos, gestos, palabras, números e imágenes con los cuales representar las cosas reales del entorno. Ahora puede pensar y comportarse en forma que antes no era posible. Puede servirse de las palabras para comunicarse, utilizar números para contar objetos, participar en juegos de fingimiento y expresar

sus ideas sobre el mundo por medio de dibujos. El pensamiento preoperacional tiene varias limitaciones a pesar de la capacidad de representar con símbolos las cosas y los acontecimientos.

Piaget designó este periodo con el nombre de etapa preoperacional, por que los preescolares carecen de la capacidad de efectuar algunas de las operaciones lógicas que observó en niños de mayor edad.

“El progreso hacia la objetividad sigue una evolución lenta y laboriosa. Inicialmente, el pensamiento del niño es plenamente subjetivo. Piaget habla de un egocentrismo intelectual durante el periodo preoperatorio. El niño todavía es incapaz de prescindir de su propio punto de vista. Sigue aferrado a sus sucesivas presiones, que todavía no sabe relacionar entre si. El pensamiento sigue una sola dirección: el niño presta atención a lo que ve y oye a medida que se efectúa la acción, o se suceden las percepciones, sin poder dar marcha atrás. Es el pensamiento irreversible, y en ese sentido Piaget habla de preoperatividad.”⁹

Se considera que el pensamiento del niño en edad preescolar es incapaz de dar marcha atrás a sus acciones realizadas, ya que su manera de pensar es muy personal sin considerar otros puntos de vista.

En este periodo el niño aprende a transformar las imágenes estáticas en imágenes activas y con ello a utilizar, el lenguaje y los diferentes aspectos de la función semiótica que subyacen en todas las formas de comunicación.

⁹ AJURIAGUERRA, J. Estadios del desarrollo según J. Piaget. En UPN Antología. El niño: desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. Pág. 54

2.2 Vigotsky y la socialización

Para comenzar a entender las relaciones existentes entre el desarrollo y el aprendizaje se hace indispensable retomar el concepto del autor de zona de desarrollo próximo, a través de ella sostiene: " que no es otra cosa que la distancia que existe entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución del problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero capaz".¹⁰ En otras palabras el concepto evidencia la maduración intelectual del alumno y su potencialidad para resolver situaciones problemáticas con o sin la intervención del otro.

Estos hallazgos son de suma importancia para la actividad docente ya que él es ese "otro significativo" para el desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje y el manejo de esa información le permite saber que todos nuestros alumnos independientemente de lo homogéneo o heterogéneo que resulte el curso, cuentan con esa capacidad intelectual de manera latente.

De esa forma el docente podrá adoptar o disponer distintos recursos didácticos que optimicen la tarea pedagógica, implementando distintas formas de organización de clases como por ejemplo expositivas o activas, individuales o grupales, generales o personalizadas, con mayor o menor grado de especificación de consignas, propendiendo de esa manera a compensar las diferencias existentes en todo grupo escolar.

Las acciones precedentes requieren un perfil de educador flexible, que pueda afrontar esas diferencias de manera exitosa a través del uso de distintas herramientas como las explicaciones iniciantes o la confección de

¹⁰ RIVIERE A, La psicología de Vigotsky, Pág. 112

guías de estudios o las explicaciones sintetizadoras y conjuntas, que promuevan la interacción tanto del sujeto cognoscente con el objeto por conocer, como la de ínter sujetos (alumnos-alumnos; alumnos - docente.).

La zona de desarrollo potencial de la inteligencia plantea que la maduración por sí sola, no es capaz de producir funciones psicológicas superiores como lo son el empleo de signos y símbolos, éstos son el resultado de una interacción social y ello supone necesariamente la presencia de los demás.

El desarrollo de las conductas superiores consiste: “en la incorporación e internalización de las pautas y herramientas sociales, ya que el alumno es un ser social, que vive en grupos y estructuras sociales y aprende de los otros por medio de las relaciones interpersonales.”¹¹

Por ello los logros del sujeto se incrementan con la ayuda de los demás, siendo en definitiva lo que el autor denominó zona de desarrollo potencial resultando de esta manera el aprendizaje como algo social.

De esta manera, los niveles intelectuales varían según el grado de intervención del otro y su entorno, comprobándose de esa manera la hipótesis implícita que plantea este texto: a mayor ayuda, guía o intervención de otra persona, mayor rendimiento intelectual; a menor diferencia y/o distancia entre la zona de desarrollo real y la zona de desarrollo próximo, mayor autonomía y rendimiento, con menor intervención.

Estos hallazgos, cuestionan seriamente los recursos utilizados para la medición o cuantificación de la inteligencia que se utilizan tradicionalmente,

¹¹ LOPEZ Díez, Eloisa y Pérez Román. Inteligencia y Potencial de Aprendizaje. Pág. 85

produciéndose como consecuencia el común etiquetado de alumnos que superficialmente los docentes realizamos; esto es así por que solo indicarían lo que Vigotsky denominó zona de desarrollo real, pero no sus potencialidades.

Queda planteado de esta manera que el aprendizaje: “no está determinado por el desarrollo, sino que lo precede, acelerando los procesos madurativos evolutivos, por lo tanto, el desarrollo se erige en activo e incentivado por los distintos agentes socioeducativos como por ejemplo la institución educativa.”¹²

Se destacan como aportes relevantes y esenciales los siguientes principios, primero la innegable interacción existente entre el aprendizaje y el desarrollo, pero con la particularidad que es el aprendizaje el que estimula y posibilita los procesos del desarrollo a través de una relación con los componentes del ambiente cultural, que si bien se encuentran latentes en todo organismo, solo alcanza las funciones psicológicas superiores como por ejemplo la conciencia, la intención, la planificación y las acciones voluntarias y deliberadas, a través de una estimulación desde y a partir del aprendizaje.

El otro aspecto central de su teoría está dado por la insustituible relación interpersonal que se produce entre el alumno y el "otro", remarcando que el proceso de enseñanza y aprendizaje es fundamentalmente una relación Inter.-subjetiva que incluye tanto al que enseña, al que aprende y al vínculo que se crea entre ambos, siendo la escuela en este sentido una entidad que por naturaleza y excelencia produce y potencia el desarrollo y el aprendizaje educativo.

¹² VIGOTSKY L., S, La imaginación y el arte en la infancia, Ensayo Psicológico, Pág. 73

Por lo precedente en la institución educativa, tanto el profesor como otros agentes escolares son los que intervienen explícitamente en el proceso pedagógico, provocando avances que de ningún modo ocurrirían en otro ámbito, esto es así por que entre otros recursos la escuela adopta para la consecución de sus objetivos, actividades sistematizadas como son los trabajos en grupo, los debates, la lectura de diferentes textos sobre un mismo tema que representen distintos puntos de vista, los diálogos educativos sobre temas de actualidad, la libre expresión de las dudas y la participación activa y dinámica del alumnado, éstos serían algunos de los pilares en los que se basaría una enseñanza que contemple los aportes de Vigotsky.

Para lograr tal cometido, el docente debe ser el guía y mediador en el intercambio de ideas y plantear nuevos interrogantes divergentes, que procuren un mayor desarrollo del educando, superando así la zona de desarrollo real, atravesando la zona de desarrollo próximo y llegando a la zona de desarrollo potencial.

2.3 La construcción de la realidad social de Berger y Luckman

El mundo de la vida cotidiana es aquel que se da por establecido como realidad, el sentido común que lo constituye se presenta como la realidad por excelencia logrando de esta manera imponerse sobre la conciencia de los individuos, en tanto que se presenta a estos como una realidad ordenada objetiva.

El conocimiento circula como evidencia anónima, independiente de los hombres y las situaciones que lo crearon, es comprensión o más bien realidad dada y por lo tanto posibilidad de existencia y reproducción de la

vida cotidiana. Existe en tanto la expresividad humana que logra concretarse, cristalizarse u objetivarse, en signos, símbolos o significaciones agrupados en sistemas, los cuales son accesibles objetivamente. El sistema de signos por excelencia en la sociedad humana lo constituye el lenguaje, el cual permite una: "Interrelación entre el niño y su entorno, esta relación y su resultado dependen de las características del propio niño y de la forma de actuar de los agentes sociales." ¹³

Es gracias al lenguaje que se posibilita la acumulación o acopio social del conocimiento que se transmite de generación en generación y está al alcance del individuo en la vida cotidiana.

El hombre a diferencia de otras especies, establece una relación de apertura con su ambiente natural y humano, haciendo que después de su nacimiento, continúe su proceso de desarrollo biológico en interrelaciones no sólo con un ambiente natural, sino también con un orden cultural y social específico. Pero ese orden social es una construcción constante del hombre; no se da el ambiente natural ni deriva de datos biológicos, no forma parte de la naturaleza de las cosas, existe solamente como producto de la actividad humana y el ser humano se considera siempre en una esfera de externalidad activa.

Berger y Luckman entienden a la sociedad en términos de un continuo proceso dialéctico compuesto de tres momentos: externalización, objetivación e internalización.

La externalización es un proceso por la cual las instituciones aparecen fuera del individuo, persistentes en su realidad "están ahí", existen como realidad externa" el individuo no puede comprenderla por introspección:

¹³ POWERS, Francis. Desarrollo Social y formación del carácter. Pág. 143

debe “salir” a conocerlas, así como debe aprender a conocer la naturaleza, el mundo se experimenta como algo distinto a un producto humano.

La objetivación, es aquella en la cual los productos externalizados de la actividad humana alcanzan el carácter de objetividad, los significados se materializan permitiendo que el sujeto se vuelva accesible a los conocimientos de su entorno y a las experiencias de su práctica cotidiana.

La internalización, es el proceso por el cual el mundo social objetivado vuelve a proyectarse en la conciencia durante la socialización, en donde: “la internalización se define como aprehensión o interpretación inmediata de un acontecimiento u objetivo en cuanto expresa significado, o sea, en cuanto es una manifestación de los procesos personales de otros que en consecuencia se vuelven relativamente significativos para mí.”¹⁴

Los tres caracterizan simultáneamente a la sociedad y a cada sector de ella. Estar en sociedad es participar de su raciocinio, sin embargo el individuo no nace miembro de una sociedad, nace con predisposición hacia la sociedad y luego llega a ser miembro de la misma, por lo tanto el individuo es inducido a participar en esta lógica.

El punto de partida de este proceso lo constituye la internalización que constituye la base, primero para la comprensión de los propios semejantes y segundo, para la aprehensión del mundo en cuanto a realidad significativa y social. Esta aprehensión no resulta de las creaciones autónomas de significado por individuos aislados, sino que comienza cuando el individuo asume el mundo en el que ya viven otros. No sólo vivimos en el mismo mundo, sino que participamos cada uno en el ser del otro.

¹⁴ BERGER L, Peter y Luckman Thomas. La construcción social de la realidad. Pág. 163

Solamente cuando el individuo ha llegado a este grado de internalización puede considerársele miembro de la sociedad. El proceso ontogenético (formación y desarrollo del individuo, referido en especial al periodo embrionario) por el cual ésta se realiza se denomina socialización, puede definirse como la inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo, objetivo de una sociedad o un sector de él.

La Socialización Primaria, es la primera por la cual el individuo atraviesa en la niñez; por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad. Esta suele ser la más importante para el individuo. Aquí se interiorizan normas, costumbres, valores, se interioriza un mundo preexistente que existía antes de nacer.

Aquí se encuentran las otras personas que le acompañarán en sus primeros pasos en el contexto que le rodea. Las definiciones que estos hacen de la situación del individuo, le son presentadas al niño como realidad objetiva. De este modo él nace dentro de un mundo social objetivo. (Le muestran al infante cómo es el mundo).

Durante la socialización primaria se viven circunstancias de gran carga emotiva y una adhesión emocional a los otros significantes (si no sería difícil el aprendizaje).

La internalización se produce solo cuando se produce la identificación, de esta manera, el niño se identifica con los otros significantes en una variedad de formas emocionales aceptando los roles y actitudes de los que le rodean, es decir los internaliza y se apropia de ellos. Por esta identificación con los otros significantes se vuelve capaz de igualarse el mismo, de adquirir una identidad y por idéntico proceso aceptar el mundo tal cual es.

La identidad se define objetivamente, como ubicación en un mundo determinado y puede asumírsela subjetivamente solo junto con ese mundo.

El niño aprende que el nombre le da una ubicación social determinada, cuya imagen será determinada por alguien de afuera, ya sea su madre o cualquier otro miembro cercano que le rodea. Llega a ser lo que las otras personas lo consideran.

Recibir una identidad nos adjudica un lugar específico en el mundo.

En esta socialización no existe ningún problema de identificación ya que el niño no interviene en la elección de éstos, lo internaliza como el mundo, el único existente y que puede concebir (comprender).

Aquí se aprende el lenguaje, el nombre de las cosas. El lenguaje permite que la realidad sea objetiva.

La socialización primaria finaliza cuando el concepto del otro generalizado se ha establecido en la conciencia del individuo. A esta altura ya es miembro afectivo de la sociedad y está en posesión subjetiva de un yo y un mundo.

La socialización secundaria, afirman los autores, es la internalización de submundos institucionales o basados sobre instituciones. Su alcance y su carácter se determinan por la complejidad de la división del trabajo y la distribución social correspondientes del conocimiento. Además sostienen que ésta requiere la adquisición de vocabularios específicos de los roles, lo que significa, la internalización de campos semánticos que estructuran interpretaciones y comportamientos de rutina dentro de un área institucional.

Los submundos internalizados en la socialización secundaria son generalmente realidades parciales que contrastan con el mundo de base adquirido en la socialización primaria. Además los submundos también requieren, por lo menos los rudimentos de un aparato legitimador acompañados con frecuencia con símbolos rituales o materiales.

Mientras que la socialización no puede efectuarse sin una identificación con carga emocional del niño con sus otros significantes, la mayor parte de la socialización secundaria puede prescindir de esta clase de identificación y proceder electivamente con la sola dosis de identificación mutua que interviene en cualquier comunicación entre los seres humanos.

A modo de conclusión la socialización primaria internaliza una realidad aprehendida como inevitable. Esta internalización puede considerarse lograda si el sentido de inevitabilidad se haya presente casi todo el tiempo, al menos mientras el individuo está en actividad en el mundo de la vida cotidiana, mientras que en la socialización secundaria, siendo su carácter más artificial, la realidad subjetiva es más vulnerable por hallarse menos arraigada en la conciencia.

Se señalan dos tipos de mantenimiento de la realidad, mantenimiento de rutina y mantenimiento de crisis, el primero está destinado a mantener la realidad interiorizada en la vida cotidiana y el segundo en las situaciones de crisis. El vehículo más importante del mantenimiento de la realidad es el diálogo.

A través de la socialización primaria el individuo se convierte en miembro de la sociedad y es en ésta que el niño se identifica con los otros significantes en una variedad de formas emocionales, acepta roles y actitudes de los otros significantes, o sea que lo internaliza y se apropia, volviéndose así capaz de identificarse él mismo, de adquirir una identidad subjetivamente coherente y plausible, y es la socialización primaria la que crea en la conciencia del niño una abstracción progresiva que va de los roles y actitudes de otros específicos a los roles y actitudes en general, siendo además el lenguaje el vehículo principal de este proceso y por lo tanto es éste lo que debe internalizarse.

2.4 Desarrollo personal y social en el preescolar

Este campo se refiere a las actitudes y capacidades relacionadas con el proceso de construcción de la identidad personal y la capacidad para establecer relaciones interpersonales; son procesos estrechamente relacionados, en los cuales las niñas y los niños logran un dominio gradual como parte de su desarrollo personal y social.

Se ha demostrado que desde muy temprana edad estos desarrollan la capacidad para captar las intenciones, los estados emocionales de los otros y para actuar en consecuencia, es decir en un marco de interacciones y relaciones sociales. Los niños cuando manifiestan una necesidad por ejemplo de llorar, los adultos la interpretan y satisfacen, aprenden a expresar de diversas maneras, lo que sienten y desean. En este proceso el lenguaje juega un papel importante, pues la progresión en su dominio por parte de los infantes les permite representar mentalmente, expresar y dar nombre a lo que perciben, sienten y captan de los demás así como a lo que los otros esperan de ellos.

En la edad preescolar los niños y las niñas han logrado un amplio e intenso repertorio emocional que les permite identificar en los demás y en ellos mismos diferentes estados emocionales ira, vergüenza, tristeza, felicidad, temor y desarrollan paulatinamente la capacidad emocional para funcionar de manera más independiente o autónoma en la integración de su pensamiento, sus relaciones y sus sentimientos.

“Las relaciones interpersonales implican procesos en los que intervienen la comunicación la reciprocidad, los vínculos afectivos, la disposición a asumir responsabilidades y el ejercicio de derechos, factores que influyen en el desarrollo de competencias sociales.”¹⁵

¹⁵ SECRETARIA DE EDUCACION PÚBLICA. op.cit. Pág. 51

Se trata de un proceso que refleja el entendimiento de sí mismo y una conciencia social en desarrollo, por el cual transitan hacia la internalización o apropiación gradual de normas de comportamiento individual, de relación y de organización de un grupo social. Son procesos individuales pero se ven influidos por los contextos familiar, escolar y social en que se desenvuelven. Los niños en estos procesos aprenden formas diferentes de relacionarse, desarrollan nociones sobre lo que implica ser parte de un grupo y aprenden formas de participación y colaboración al compartir experiencias.

El establecimiento de relaciones interpersonales fortalece la regulación en los niños y las niñas y fomenta la adopción de conductas presociales en las que el juego desempeña un papel relevante por su potencial en el desarrollo de capacidades de verbalización, control, interés; estrategias para la solución de conflictos, cooperación empatía y participación en grupo.

“La socialización es un proceso significativo solamente cuando sus factores básicos son comprendidos en una necesidad, una realidad inscrita en lo orgánico.”¹⁶

La construcción de la identidad personal en los niños y las niñas implica la formación del autoconcepto (idea qué están desarrollando sobre sí mismos y sobre sí mismas con sus características físicas, sus cualidades y el reconocimiento de su imagen y de su cuerpo) reconocimiento y valoración de sus propias características y de sus capacidades.

En este proceso las niñas y los niños están empezando a entender cosas que los hacen únicos a reconocerse así mismo a darse cuenta de las

¹⁶ HOHN, Gabriel. Desarrollo de la personalidad infantil. Pág. 263

características que los hacen especiales, a entender algunos rasgos relacionados con el género que distinguen a mujeres y varones (física de apariencia ó comportamiento) y los que los hacen semejantes a compararse con otros, a explorar y reconocer su propia cultura y la de otros: a expresar ideas sobre si mismo y a escuchar la de otros; a identificar diferentes formas de trabajar y jugar en situaciones de interacción con sus pares y con los adultos, y también a emprender formas de comportamiento y de relación.

Los niños y las niñas llegan al Jardín con aprendizajes sociales influidos por las características particulares de su familia y del lugar que ocupan en ella.

La experiencia de socialización en la educación preescolar significa para los pequeños iniciarse en la formación de dos rasgos constitutivos de identidad que no estaban presentes en su vida familiar: su papel como alumnos, es decir como quien participa para aprender de una actividad sujeta a formas de organización y reglas interpersonales formas de comportamiento y como miembros de un grupo pero que son diferentes entre si del proceso educativo y la relación compartida con otros adultos entre quienes la educadora representa una nueva figura de gran influencia para ellos.

Las competencias que componen este campo formativo se favorecen en los pequeños a partir del conjunto de experiencias que viven y a través de las relaciones afectivas que tienen lugar en el aula y que deben crear un clima favorable para su desarrollo integral.

El clima educativo representa una contribución fundamental para propiciar el bienestar emocional, aspecto fundamental en la formación de disposiciones para el aprendizaje en los alumnos.

El desarrollo personal y social de los niños como parte de la educación preescolar es, entre otras cosas, un proceso de transición gradual de patrones culturales y familiares particulares, a las expectativas de un nuevo contexto social que puede reflejar la cultura de su hogar en el desarrollo de habilidades de comunicación, de conductas de apoyo, de la resolución de conflictos y de habilidad de obtener respuestas positivas de otros.

El desarrollo de competencias en los educandos en este campo formativo dependen fundamentalmente de dos factores interrelacionados: el papel que juega la educadora como modelo y el clima que favorece el desarrollo de experiencias de convivencia y aprendizaje entre ella y los niños, entre los mismos infantes y entre los padres de familia y sus hijos.

Los procesos de desarrollo personal y social son progresivos como pautas generales; los niños de tres años tienen mayor dificultad para integrarse a un medio nuevo y las diferencias individuales tienen mayor variación cuanto menor es el niño.

Es necesario dedicar más tiempo a conocer como expresan sus ideas y deseos, de acuerdo con las prácticas de su familia y de su cultura y a introducirlos al nuevo medio asegurándose que todos encuentren en él referentes afectivos y sociales acordes con los que han aprendido en su hogar, de tal manera que la angustia que se genera en los niños por el cambio que viven en el tipo de atención que reciben se da con mayor rapidez ante la seguridad y confianza que les pueda ofrecer el nuevo espacio de relación y convivencia.

La seguridad que desarrollen los niños es condición fundamental para lograr una exploración más afectiva de las oportunidades de aprendizaje y la interpretación que podamos dar del mismo debe reflexionarse, pues si no existe un sentimiento de seguridad se presentarán bloqueos, aislamiento,

falta de atención y concentración, y agresividad.

2.5 Los juegos y la socialización

El juego es un impulso natural de las niñas y los niños y tiene manifestaciones y funciones múltiples. Es una forma de actividad que les permite la expresión de su energía, de su necesidad de movimiento y pueda adquirir formas complejas que propician el desarrollo de competencias.

En la edad preescolar y en el espacio educativo, el juego propicia el desarrollo de competencias sociales y autorreguladoras por las múltiples situaciones de interacción con otros niños y con los adultos. A través del juego los niños exploran y ejercitan sus competencias físicas, idean y reconstruyen situaciones de la vida social y familiar, en las cuales actúan e intercambian papeles y ejercen también su capacidad imaginativa.

Una forma de juego que ofrece múltiples posibilidades es la del juego simbólico. Las situaciones que los niños “escenifican” adquieren una organización más compleja y secuencias más prolongadas. Los papeles que cada quien desempeña y el desenvolvimiento del argumento del juego se convierten en motivos de un intenso intercambio de propuestas entre los participantes, de negociaciones y acuerdos entre ellos. “El juego simbólico comienza en formas incipiente antes de los tres años, pero se consolida hacia los cuatro años cuando el niño ya maneja bien el lenguaje y su realidad está mucho más estructurada.”¹⁷

Los juguetes u objetos son primordiales en los niños ya que construye su pensamiento a partir de la interacción de ellos al ser manipulados, diariamente en la institución, medio familiar, comunidad.

¹⁷ SECRETARIA DE EDUCACION PÚBLICA. El niño y sus primeros años en la escuela. Biblioteca para la actualización del maestro. Pág. 43

En la educación preescolar una de las prácticas más útiles para la educadora consiste en orientar el impulso natural de los niños hacia el juego, para que éste, sin perder su sentido placentero, adquieran además propósitos educativos de acuerdo con las competencias que los niños deben desarrollar.

En este sentido el juego puede alcanzar niveles complejos tanto por la iniciativa de los niños, como por la orientación de la educadora. Habrá ocasiones en que las sugerencias de la maestra propiciarán la organización y focalización del juego y otras en que su intervención deberá limitarse a abrir oportunidades para que éste fluya espontáneamente, en ese equilibrio natural que buscan los niños en sus necesidades de juego físico, intelectual y simbólico. Así: “en el niño la importancia del juego radica en el hecho de que constituye una de sus actividades principales, debido a que por medio de él reproduce las acciones que vive cotidianamente dentro y fuera de la escuela.”¹⁸

En la etapa preescolar el juego es esencialmente simbólico lo cual es importante para su desarrollo psíquico, físico y social, ya que a través de éste el niño desarrolla la capacidad de sustituir un objeto por otro. Por lo tanto el juego es la actividad privilegiada a través de la cual pueden potenciarse en el niño preescolar aprendizajes que fomenten su desarrollo integral. Y así mismo se considera como un ejercicio que desarrolla la fuerza física, la coordinación y la agilidad.

El juego es como el instrumento necesario para los niños utilizándose lenguajes adecuados a ellos para así satisfacer su identificación personal en los primeros años al Jardín de infantes.

¹⁸ SECRETARIA DE EDUCACION PÚBLICA. Desarrollo del niño en el nivel preescolar. Curso de formación continua. Pág.16

“Resalto la importancia del juego, del desarrollo de habilidades físicas y del uso del lenguaje la música y la expresión personal como base de la educación en la primera infancia.”¹⁹

Los juegos son para dar mejores imágenes y enseñanzas en los alumnos que se van realizando día a día efectuando su participación que se requiere en su escuela tomando mucho en cuenta la misma.

“Sin embargo estoy firmemente convencido de que un juego más elaborado, más rico y más prolongado da lugar a que crezcan seres humanos mas completos que los que se desarrollan en medio de un juego empobrecido, cambiante y aburrido.”²⁰

Los juegos deben ser bien elaborados para que los niños aprendan mejor y sean más completos en su participación, en cambio si son aburridos o empobrecidos, los alumnos no proponen su participación deseada.

¹⁹ FROEBEL, Federico. La educación del hombre (fragmentos) Pág. 25

²⁰ BRUNER, Jerome. Juego, pensamiento y lenguaje. En U.P.N. Antología. El niño desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. Pág. 85.

C A P I T U L O I I I

LA CONSTRUCCION DE LA SOCIALIZACION

3.1 Contexto de investigación

Muchas veces en los niños hay ciertas dificultades porque como vayan de su hogar, van a responder en la escuela, donde la principal función del padre de familia en el hogar es que le ayude a la docente con sus hijos a tener una formación adecuada, recreando su medio físico en que ha desenvolverse como ser social dependiente de los demás y que con el forman una comunidad en la que cada uno desarrollará su vida.

Considerando de gran relevancia la influencia del contexto de los alumnos se abordan aspectos de la comunidad en donde se desempeña la labor como docente.

El ejido de el Tejón pertenece al municipio de Acaponeta su ubicación geográfica es la zona costera. Limita con el estado de Sinaloa, su vía de acceso es terracería de 15 Km. al municipio de Tecuala y sus colindancias son: Al sur: con Tecuala, NORTE: marisma de la región, OESTE: playa de Novillero, ESTE: Acaponeta, Nayarit.

La ubicación del Jardín de niños FRANCISCO GONZALEZ BOCA NEGRA es entrando por la calle principal de la comunidad.

Las prácticas pedagógicas que se observan en el grupo, se puede decir , son un tanto tradicionalistas y es por eso que no le toman interés a la docente donde los alumnos se requiere que aprendan a construir

conocimientos nuevos. Por lo que respecta al grupo se observa que no les gusta saludar al llegar a la escuela, no están acostumbrados a participar en clases queriendo ir al baño a cada rato.

La comunidad del Tejón Municipio de Acaponeta, Nayarit cuenta con seiscientos cincuenta habitantes; su distancia a la ciudad ya mencionada es de 15 Km. Tiene agua potable y electricidad, pero no drenaje, sus servicios sanitarios son fosas sépticas y reciben consultas médicas en el IMSS en un poblado vecino y les dan medicamentos.

En el poblado mencionado se observa que hay casas de concreto y adobe y en lo que se refiere al nivel educativo de los padres es primaria y secundaria. Sus fuentes de empleo son la agricultura y pesca y sus ingresos mensuales son de \$1,000.00 a \$1,200.00 m/n; el horario de su trabajo es discontinuo ya que entran a las 8:00 de la mañana y salen a recibir sus alimentos a la 1:00 de la tarde y vuelven a entrar a las 2:00 de la tarde y la salida de su labor es a las 6:00. El empleo que ellos tienen es permanente y cuentan los padres de familia con apoyos compensatorios "Oportunidades" y sus hijos con desayunos escolares.

La autoridad existente en la comunidad es la asistente rural la cual se desempeña como encargada de llevar la lista de las personas que reciben ayuda del gobierno y también les imparte pláticas por parte de la clínica y más que nada, está en contacto con las personas beneficiadas de ese apoyo y los encargados de la comunidad llevan el control de lo que se está necesitando en las obras que se llevan acabo, teniendo que revisar también el pago de cada agricultor ya que están en ese acuerdo, que cada uno debe de aportar \$ 20.00 pesos para cubrir gastos o sí alguna persona no puede aportar dinero cuando se necesite puede aportar trabajo en lo que se requiera realizar.

La estratificación social de la comunidad está integrada por una clase social baja donde en los meses de junio, julio y agosto las personas obtienen un poco más de dinero desempeñando actividades en la pesca de camarón. Se puede decir que a algunos padres de familia no les va bien y por esta razón se puede considerar que viven al día.

Las festividades tradicionales que se celebran en la comunidad son cada año el día del santo patrono San Antonio de Padua con fecha del 13 de junio con mañanitas muy temprano, por la tarde jaripeo, carreras de caballos y baile en la noche. Los centros recreativos que existen en la comunidad son una cancha para básquetbol y un campo de béisbol a la orilla del mismo.

En la comunidad se observa un nivel cultural bajo influyendo de manera negativa para el buen desarrollo del proceso enseñanza aprendizaje, por lo tanto el grado de aprovechamiento no es suficiente.

3.2 Fomento de la socialización en el jardín de niños.

En preescolar se pretende integrar al niño con los del mismo grupo en las diferentes actividades que se llevan a cabo para lograr con esto la socialización en las actividades aplicadas, destacando las dramatizaciones, narraciones, cuentos, juegos organizados y libres, ya que con ellos los niños se relacionan mejor y en su gran mayoría, estas interrelaciones se dan entre alumnos-alumnos ya sea por medio de un diálogo o conversaciones dadas.

El docente como responsable de la acción educativa, tiene como función observar las manifestaciones de los niños en sus juegos y para así guiar, promover, orientar y coordinar todo el proceso educativo. Por lo tanto es necesario tener presente que la educadora ha de entender el punto de vista de los niños y comprender su lógica, la cual se expresa a través de lo que dicen, dibujan y construyen dentro de sus juegos y

actividades, evitando en lo posible intervenir en casos innecesarios, sin esperar que los niños den respuestas preconcebidas por los adultos o reproduzcan “modelos” o formas únicas de hacer las cosas.

En cuanto la promoción de la socialización, las actividades que la educadora sugiere al niño por lo general tienen una tendencia lúdica, ya que por este medio el niño se interesa más y se involucra tanto física como emocionalmente en los diversos juegos y actividades propuestas.

El docente y el alumno en el trabajo cotidiano tienen experiencias con las cuales aprenderán a convivir y a interrelacionarse con diversas personas que lo rodean para llevar a cabo las actividades por ellos mismos.

Dentro de esta enseñanza el educador es guía, coordinador y promotor de la labor educativa en los alumnos y está en constante relación cotidiana con el grupo, donde debe respetar los trabajos realizados por los niños, presentados en sus diferentes expresiones ya sea de dibujos, ideas de los niños, experiencias, diálogos, participaciones, etc.

Las persona que se considera determinante en su conducta posterior es la madre, aunque son igualmente importantes el padre, los hermanos, los compañeros y el profesor, todas estas personas con las que el niño interactúa, son los elementos básicos en su formación social ya que de las acciones de las personas e instituciones sobre el niño serán su adaptación a nuevas normas ó costumbres de su vida cotidiana.

En el Jardín de niños, por su parte se espera que se adapte a normas y costumbres ahí fundamentadas, que se incorpore al grupo de niños y que renuncie a ser el centro de atención y comparta con los demás decisiones de asignarse diferentes roles y tareas diversas a las que desempeñan en su hogar, ya que con nuevas experiencias va adquiriendo nuevos aprendizajes de los comportamientos que observa el niño, con lo cual va realizando los de

él mismo y responde ya sea modificando ó alterando los suyos.

En el proceso de socialización el aprendizaje se puede concebir como un hecho social, el cual se deriva de las acciones de otros sujetos ya sea directa ó indirectamente. Algunos grupos e individuos mantienen una relación primaria, por consiguiente, actúan como agentes culturales que organizan el proceso de socialización.

La socialización básica del niño ocurre en su primera infancia y en el seno de la familia, el niño muy pequeño recibe sólo el impacto de su subcultura, su familia inmediata, por que en esta etapa la familia es el agente psicológico. La familia impone al niño, en evolución, su estilo de vida; un estilo de vida común al grupo social al cual la familia pertenece y al barrio en el cual vive. “Los procesos de construcción de la identidad de desarrollo afectivo y de socialización en los pequeños se inicia en la familia.”²¹

Así pues es necesario enseñarle a sentir satisfacción de sí mismo y de su relación con los demás, lo que le ayudará a adquirir una personalidad equilibrada y sociable. Como dice J. Delval: “El aspecto emocional de la personalidad es muy importante, y tratar de que el niño evolucione adecuadamente en este sentido será una de las tareas primordiales para padres y maestros.”²²

Por lo que es necesario que el marco educativo esté ampliado en la medida de lo posible integrando a personas del entorno geográfico, histórico y cultural propios, conectando estos elementos al niño para así hacerlo sentir como parte de la comunidad de la cual forma parte.

El niño posee un conjunto de capacidades, habilidades y destrezas que va desarrollando a medida que adquiere nuevos aprendizajes, según el medio en que se desenvuelve; y en el que se va formando su personalidad.

²¹ SECRETARIA DE EDUCACION PÚBLICA. op. cit.. Pág. 50

²² DELVAL, Juan. El niño y su inicio escolar. Pág. 84

Dentro de ese desarrollo es de suma importancia el desarrollo afectivo social, en lo que también intervienen otros aspectos indispensables para esas relaciones interpersonales.

El desarrollo afectivo social es de central importancia ya que en éste se sustentan muchas de las adquisiciones que va estructurando en los diferentes aspectos de su desarrollo.

La familia es el primer núcleo donde el niño va adquiriendo esas habilidades de relacionarse, a medida que él se da cuenta de su identidad personal establece una relación con sus padres, sus hermanos, tíos y demás personas que conforman su círculo familiar de los cuales va adquiriendo conocimientos acerca de normas, costumbres, cultura etc. Su aprendizaje y su entorno social se van ampliando a medida que crece.

“Muchas personas e instituciones hacen aportaciones considerables a la socialización de los niños, pero los padres y hermanos son los agentes principales y de mayor influencia, especialmente. Característicamente, son los que mayor contacto establecen con el niño durante este período e interactúan con él de manera intensa y frecuentemente, con lo que regulan y modifican de manera constante la conducta del niño.”²³

La labor educativa es de especial relevancia después de la familia ya que ahí el niño amplía aún más sus relaciones interpersonales que van más allá del hogar, se reafirman conocimientos que el niño ya posee y va construyendo nuevos aprendizajes significativos; van adquiriendo más autonomía, en su forma de pensar y actuar hasta llegar a la integración al medio social escolar con sus iguales y adultos.

²³ HENRY Mussen, Paúl. *et al.* Desarrollo de la personalidad en el niño. Pág. 322.

Es por ello que la educadora debe recordar que el objetivo del juego es producir una sensación de bienestar que el niño busca constantemente en su actuar espontáneo, lo cual afortunadamente también le lleva al desarrollo en las cuatro dimensiones con las que cuenta el niño en el nivel escolar, siendo la afectiva, social, intelectual y física.

3.3 DIMENSIONES DEL DESARROLLO EN EL NIÑO DE PREESCOLAR

La dimensión afectiva está referida a las relaciones de afecto que se dan entre el niño, sus padres, hermanos y familiares con quienes establecen sus primeras formas de relación, más adelante se amplía su mundo al ingresa al Jardín de Niños, al interactuar con otros niños, docentes y adultos de su comunidad.

La afectividad en el niño explica emociones, sensaciones y sentimientos; su autoconcepto y autoestima están determinados por la calidad de las relaciones que establece con las personas que constituyen su medio social.

Los aspectos de desarrollo que están contenidos en esta dimensión son: la identidad personal, la cooperación y participación, expresión de afectos y la autonomía.

La identidad personal. se constituye a partir del conocimiento que el niño tiene de sí mismo, de su aspecto físico, de sus capacidades y el descubrimiento de lo que puede hacer, crear y expresar; así como aquello que lo hace semejante y diferente de los demás a partir de sus relaciones con los otros.

Cooperación y participación, se refiere a la posibilidad de intercambios

de ideas, habilidades y esfuerzos para lograr una meta en común, paulatinamente el niño preescolar descubre la alegría y satisfacción de trabajar conjuntamente, lo que gradualmente, lo llevará a la descentración y le permite tomar en cuenta los puntos de vista de los otros.

Expresión de afectos, se refiere a la manifestación de sentimientos y estado de ánimo del niño, como: alegría, miedo, cariño, rechazo, agrado, desagrado, deseo y fantasía, entre otros. Posteriormente, llegará a identificar estas expresiones en otros niños y adultos.

Autonomía, significa ser gobernado por uno mismo, bastándose así mismo en la medida de sus posibilidades.

La dimensión social se refiere a la transmisión, adquisición y acrecentamiento de la cultura del grupo al que se pertenece, a través de las interrelaciones con los distintos integrantes del mismo, que permite al individuo convertirse en un miembro activo de su grupo.

En las interrelaciones con las personas, se produce el aprendizaje de valores y prácticas aprobadas por la sociedad, así como la adquisición y consolidación de los hábitos encaminados a la preservación de la salud física y mental. Estos aprendizajes se obtienen por medio de vivencias, cuando se observa el comportamiento ajeno y cuando se participa e interactúa con los otros en los diversos encuentros sociales. Durante el proceso de socialización, gracias a la interacción con los otros, el niño aprende normas, hábitos, habilidades y actitudes para convivir y formar parte del grupo al que pertenece.

Después de que el niño adquiere la identidad personal, al estar inmerso en la cultura de su localidad, región y país, va logrando construir la identidad cultural, gracias al conocimiento y apropiación de la riqueza de costumbres y tradiciones de cada estado de la República, de cada región y de cada comunidad, a la cual se pertenece, en donde existen diversas

manifestaciones culturales como: lengua, baile, música, comida, vestimenta, juego y juguetes tradicionales.

En el nivel preescolar se propicia en el niño el conocimiento y aprecio por los símbolos patrios y por momentos significativos de la historia, local, regional y nacional. Los aspectos del desarrollo que contiene esta dimensión son:

La pertenencia al grupo, se constituye a partir de la relación del individuo con los miembros de su grupo por medio de la interacción; las oportunidades de cooperar, la práctica de normas de convivencia y la aceptación dentro del grupo, le permite sentirse parte de él.

Costumbres y tradiciones familiares y de la comunidad, se refiere a las prácticas que cada pueblo ha sido elaborado en su devenir histórico y que se expresan en múltiples formas dentro del hogar y comunidad: bailes, cantos, comida, fiestas populares, tradiciones religiosas.

Los Valores nacionales, están referidos al fortalecimiento y preservación de los valores éticos, filosóficos y educativos, que cohesionan e identifican a los mexicanos, a partir del conocimiento de la historia de nuestro país y de sus características económicas, políticas, sociales y culturales, así como la apreciación de los símbolos históricos nacionales.

La Dimensión Intelectual se da con la construcción del conocimiento en el niño, a través de las actividades que realiza con los objetos, ya sean concretos, afectivos y sociales, que constituyen su medio natural y social. La interacción del niño con los objetos, personas, fenómenos y situaciones de su entorno le permiten descubrir cualidades y propiedades físicas de los objetos que en un segundo momento puede representar con símbolos; el lenguaje en sus diversas manifestaciones, el juego y el dibujo, serán las herramientas para expresar la adquisición de nociones y conceptos.

El conocimiento que el niño adquiere, parte siempre de aprendizaje anteriores, de las experiencias previas que ha tenido y su competencia conceptual para asimilar nuevas informaciones. Por lo tanto el aprendizaje es un proceso continuo donde cada nueva adquisición tiene su base en esquemas anteriores, y a la vez, sirve de sustento a conocimientos futuros.

La construcción de relaciones lógicas está vinculada a la psicomotricidad, al lenguaje, a la afectividad y socialización del niño, lo que permite resolver pequeños problemas de acuerdo a su edad.

Los aspectos del desarrollo que constituye esta dimensión son:

Función simbólica, la cual consiste en la posibilidad de representar objetos, acontecimientos, personas, etc., en ausencia de ellos. Esta capacidad representativa, se manifiesta en diferentes expresiones de su conducta que implica la evocación de un objeto.

Construcción de relaciones lógicas, es el proceso a través del cual, a nivel intelectual, se establecen las relaciones que facilitan el acceso a representaciones objetivas, ordenadas y coordinadas con la realidad del niño, permitiendo así la construcción progresiva de estructuras lógicas - matemáticas básicas y de la lengua oral y escrita.

Las nociones matemáticas son:

Clasificación, es una actividad mental mediante la cual se analiza las propiedades de los objetos, estableciendo relaciones de semejanza y diferencia entre los elementos, delimitando así sus clases y subclases.

Seriación, consiste en la posibilidad de establecer diferencias entre objetos, situaciones o fenómenos estableciendo relaciones de orden, en forma creciente o decreciente, de acuerdo con el criterio establecido.

Conservación, es la noción o resultado de la abstracción de las

relaciones de cantidad que el niño realiza a través de acciones de comparación y establecimiento de equivalencias entre conjuntos de objetos, para llegar a una conclusión más que, menos que, tantos que.

Lenguaje oral, es un aspecto de función simbólica. El lenguaje responde a la necesidad de comunicación; el niño utiliza gradualmente palabras que representan cosas y acontecimientos ausentes. Por medio del lenguaje se puede organizar y desarrollar el pensamiento y comunicarlo a los demás, también permite expresar sentimientos y emociones.

La adquisición del lenguaje oral, no se da por simple imitación de imágenes y palabras, sino porque el niño ha creado su propia explicación, ha buscado regularidades coherentes, ha puesto a prueba anticipaciones creando su propia gramática selectivamente con la información que le brinda el medio.

Lenguaje escrito, es la representación gráfica del lenguaje oral y para la reconstrucción del sistema de escritura el niño elabora hipótesis, las ensaya, las pone a prueba y comete errores, ya que para explicarse lo que es escribir, pasa por distintas etapas las cuales son: presilábica, silábica, transición silábico - alfabética.

Creatividad, es la forma nueva u original de resolver problemas y situaciones que se presentan, así como expresar en un estilo personal, las impresiones sobre el medio natural y social.

La dimensión física nos menciona que a través del movimiento de su cuerpo, el niño va adquiriendo nuevas experiencias que le permite tener un mayor dominio y control sobre sí mismo y descubre las posibilidades de desplazamiento con lo cual paulatinamente, va integrando el esquema corporal, también estructura la orientación espacial al utilizar su cuerpo como punto de referencia y relacionar los objetos con él mismo.

En la realización de actividades diarias del hogar y jardín de niños, el

niño va estableciendo relaciones de tiempo, de acuerdo con la duración y sucesión de los eventos y sucesos de su vida cotidiana.

Los aspectos de desarrollo que constituyen esta dimensión son:

Integración del esquema corporal, es la capacidad que tiene el individuo para estructurar una imagen interior (afectiva e intelectual) de sí mismo.

Relaciones espaciales, es la capacidad que desarrolla el niño para ubicarse en el espacio, los objetos y las personas con referencia así mismo y a los demás.

Relaciones temporales, es la capacidad que desarrolla el niño al ubicar hechos en una sucesión de tiempo, paulatinamente diferenciará la adecuación, orden y sucesión de acontecimientos, que favorecerá la noción temporal.

Durante el desarrollo de las actividades, muchas veces espontáneas, que se dan de manera natural en el jardín de niños, los alumnos establecen normas y formas de realizaciones propias correspondientes pero no necesarias a los trabajos propuestos, no asumen el papel con responsabilidad. Es por ello importante considerar la influencia que se puede ejercer en el grupo y en el proceso de desarrollo de cada niño.

3.4 Los planes y programas en la construcción de la socialización

La educación preescolar favorece una experiencia educativa de calidad para todas las niñas y todos los niños. Se establezcan propósitos fundamentales comunes, tomando en cuenta la diversidad cultural y regional, y cuyas características permitan su aplicación flexible según las circunstancias particulares de las regiones y localidades del país.

El nuevo programa de educación preescolar será de observancia general en todos los planteles y las modalidades en que se imparte educación preescolar en el país, tanto en su orientación general como sus componentes específicos permiten que en la práctica educativa se promueva el reconocimiento, la valoración de la diversidad cultural y el diálogo intercultural. Como fundamento la educación básica debe contribuir a la formación integral y para lograr este propósito, el Jardín de niños debe garantizar a los pequeños su participación en experiencias educativas que les permitan desarrollar de manera prioritaria sus competencias afectivas, sociales y cognitivas.

Al momento en que un niño alcanza los propósitos se ha considerado conveniente establecer planes fundamentales para los tres grados tomando en cuenta que éstos están planteados para toda la educación preescolar. En este sentido los propósitos fundamentales constituyen los rasgos del perfil de egreso que debe propiciar la educación preescolar.

Este programa está centrado en competencias y una competencia es un conjunto de capacidades que incluye conocimientos, actitudes, habilidades y destrezas que una persona logra mediante procesos de aprendizaje y que se manifiestan en su desempeño en situaciones y contextos diversos.

Tiene como finalidad principal propiciar que la escuela se constituya

en un espacio que contribuye al desarrollo integral de los niños, mediante oportunidades de aprendizaje que les permitan integrar los mismos y utilizarlos en el actuar cotidiano en que se desenvuelven y de que posean enormes potencialidades de aprendizaje.

“La función de la educación preescolar consiste en promover el desarrollo y fortalecimiento de las competencias que cada niño posee, para que avancen paulatinamente en sus niveles de logro, que piensen, se expresen por distintos medios, propongan, distingán, expliquen, cuestionen, comparen, trabajen en colaboración, manifiesten actitudes favorables hacia el trabajo y la convivencia, etc. Para aprender más de lo que saben acerca del mundo y para que sean personas cada vez más seguras, autónomas, creativas y participativas.”²⁴

En los procesos de desarrollo y aprendizaje de las niñas y los niños menores de seis años, se establece una secuencia detallada de metas específicas y situaciones didácticas. Por esta razón el programa no define una secuencia de actividades o situaciones que deban realizarse sucesivamente con los niños.

El programa tiene un carácter abierto y es la educadora quién debe seleccionar o diseñar las situaciones didácticas que considere más convenientes para que los alumnos desarrollen las competencias propuestas y logren los propósitos fundamentales. Igualmente, tiene la libertad de adoptar la modalidad de trabajo y de seleccionar los temas, problemas o motivos para interesar a los alumnos y propiciar aprendizajes.

²⁴ SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA . op. cit. Pág. 22.

CONCLUSIONES

La Socialización es un proceso de influjo entre una persona y sus semejantes, un proceso que resulta de aceptar las pautas de comportamiento social y de adaptarse a ellas. Este desarrollo se observa no solo en las distintas etapas entre la infancia y la vejez, sino también en personas que cambian de una cultura a otra, o de un status social a otro, o de una ocupación a otra.

La socialización se puede describir desde dos puntos de vista: objetivamente; a partir del influjo que la sociedad ejerce en el individuo; en cuanto proceso que moldea al sujeto y lo adapta a las condiciones de una sociedad determinada, y subjetivamente; a partir de la respuesta o reacción del individuo a la sociedad. Es vista por los sociólogos como el proceso mediante el cual se inculca la cultura a los miembros de la sociedad, a través de él, la cultura se va transmitiendo de generación en generación, los individuos aprenden conocimientos específicos, desarrollan sus potencialidades y habilidades necesarias para la participación adecuada en la vida social y se adaptan a las formas de comportamiento organizado característico de su sociedad.

Con lo anterior se puede apreciar que el niño preescolar es un ser en desarrollo que presenta características, físicas, psicológicas y sociales propias, su personalidad se encuentra en proceso de construcción, posee una historia individual y social, producto de las relaciones que establece con su familia y miembros de la comunidad en que vive, por lo que un niño:

- Es un ser único
- Tiene formas propias de aprender y expresarse
- Piensa y siente de forma particular
- Gusta de conocer y descubrir el mundo que le rodea.

El niño es unidad biopsicosocial, constituida por distintos aspectos que presentan diferentes grados de desarrollo, de acuerdo con sus características físicas, psicológicas, intelectuales y su interacción con el medio ambiente.

En el proceso de socialización el aprendizaje se puede concebir como un hecho social, el cual se deriva de las acciones de otros sujetos ya sea directa ó indirectamente. Algunos grupos e individuos mantienen una relación primaria, por consiguiente, actúan como agentes culturales que organizan el proceso de socialización.

La socialización básica del niño ocurre en su primera infancia y en el seno de la familia, el niño muy pequeño recibe sólo el impacto de su subcultura, su familia inmediata, por que en esta etapa la familia es el agente psicológico. La familia impone al niño, en evolución, su estilo de vida; un estilo de vida común al grupo social al cual la familia pertenece y al barrio en el cual vive.

Así pues es necesario enseñarle a sentir satisfacción de sí mismo y de su relación con los demás, lo que le ayudará a adquirir una personalidad equilibrada y sociable. Por lo que es necesario que el marco educativo esté ampliado en la medida de lo posible integrando a personas del entorno geográfico, histórico y cultural propios, conectando estos elementos al niño para así hacerlo sentir como parte de la comunidad de la cual forma parte.

BIBLIOGRAFÍA

BERGER L, Peter y Luckman, Thomas. La construcción social de la realidad
Ammorrortu editores, Buenos Aires, Decimoctava reimpresión
2000. 230 pp.

BIJOV Sydney, W. Psicología del desarrollo infantil. Ed. Siglo Nuevo.
México, D.F. 1995. 90 pp.

DELVAL, Juan. El niño y su inicio escolar. Ed. CEAC. Barcelona, España.
1995. 229 pp.

FROEBEL, Federico. La educación del hombre (fragmentos). Ed. Siglo XXI.
México. 1988. 102 pp.

HENRY Mussen, Paúl, et. al. Desarrollo de la personalidad en el niño. Ed.
Trillas. México, tercera reimpresión 1985. 564 pp.

HOHN, Gabriel. Desarrollo de la personalidad infantil. Ed. Seix Barral.
España. 1992. 224 pp.

LOPEZ Diez, Eloisa y Pérez, Román. Inteligencia y potencial de
aprendizaje. Ed. Kapeluz. Madrid. 1995. 284 pp.

PALACIOS, Jesús. Desarrollo psicológico y educativo. Ed. Trillas. México. 1990. 186 pp.

PIAGET, Jean. La naturaleza de la inteligencia. Ed. Nal. Madrid, España. 1996. 227 pp.

POWERS, Francis. Desarrollo social y formación del carácter. Ed. Nueva Imagen. México. 1994. 92 pp.

RIVIERE, A. La psicología de Vigotsky. Ed. Kapeluz. Madrid. 1993. 188 pp.

SANCHEZ Cerezo, Sergio. La educación preescolar. Ed. Sígueme. Barcelona. 1989. 326 pp.

SANTILLANA. Diccionario de las ciencias de la educación. Ed. Santillana. México, 2001. 1434 pp.

SECRETARIA DE EDUCACION PÚBLICA. Bloques de juegos y actividades en el desarrollo de los proyectos en el Jardín de Niños. 1ra. ed. México, D.F. 1993. 125 pp.

Desarrollo del niño en el nivel preescolar. El niño: un ser social. Curso de formación continua. México, D.F. 2000. 98 pp.

El niño y sus primeros años en la escuela. Biblioteca para la actualización del maestro. Ed. SEP. México, 1996. 184 pp.

Programa de educación preescolar. Ed. SEP. 1ª edición. México. D.F. 2004. 142 pp.

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. El niño: desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. Ed. UPN. México. 1994. 247 pp.

VIGOTSKY L. S. La imaginación y el arte en la infancia. Ensayo. Ed. Trillas. México. D.F. 1996. 105 pp.